



Arquidiócesis
de Cartagena



«PASCUA 2021,
UN TIEMPO OPORTUNO
PARA VOLVER A
JESÚS»



PASCUA EN FAMILIA

← 2021 →

www.arquicartagena.org/pascua2021

ÍNDICE GENERAL

PRESENTACIÓN.

«Pascua 2021, un tiempo oportuno para Volver a Jesús»..... 3

ORIENTACIONES.

Orientaciones sobre la utilización de estos subsidios..... 4

SUBSIDIO NO. 1.

Actitudes para entrar en la celebración anual del Misterio Pascual 2021. ... 5

SUBSIDIO NO. 2.

Miércoles de Ceniza en Familia 7



PRESENTACIÓN

«Pascua 2021, un tiempo oportuno para Volver a Jesús»

Apreciados Hermanos y Hermanas:

Cuando nos encontramos a las puertas de la celebración más importante del año para los discípulos de Jesús, la **PASCUA 2021**, quiero saludar con mucho aprecio a todos los que caminamos juntos en la Iglesia Arquidiocesana de Cartagena. *“Es tiempo de gracia, tiempo de salvación”* (2 Corintios, 5-20-6.2), nos anuncia Pablo en la celebración litúrgica del Miércoles de Ceniza. Y nosotros todos lo anhelamos en medio de los múltiples desafíos: espirituales, sociales, familiares y de todo orden en los cuales nos encontramos inmersos en este año 2021.

Para vivir en profundidad este gran misterio de nuestra fe, la Misión Permanente de la Arquidiócesis nos hace una entrañable propuesta: **¡VOLVER A JESUS!** En Él está nuestra Esperanza, nuestra seguridad, nuestra alegría. Los invito a todos a que lo hagamos realidad. *“Tengamos todos nuestros ojos, fijos en la persona de Jesús”* (cfr. Hebreos 12, 1-2). Volvamos a Él.

Con este saludo les anuncio que desde la Arquidiócesis queremos acompañarlos en este camino que iniciamos de preparación a la Pascua 2021 que es el Tiempo de la Cuaresma, y también en cada uno de los momentos de la celebración de la Semana Santa en que celebramos la Pasión, la Muerte y la Resurrección de Jesús. Es un acompañamiento oportuno y sencillo. Queremos llegar a cada familia, a cada Pequeña Comunidad Eclesial, a cada Parroquia, a cada uno. Por medio de diversos **Subsidios** vamos a ir dando juntos los pasos que nos llevarán a una celebración más plena. Nuestros párrocos, muy acompañados de los Consejos Parroquiales, les ayudarán a todos para que esto sea posible.

Adjunto con esta carta, les estamos enviando los dos primeros Subsidios que nos ayudarán a hacer realidad esta propuesta que les estamos haciendo con mucho cariño a todos los Discípulos Misioneros de Jesús en nuestra Iglesia Arquidiocesana.

Cordial y fraternal saludo para todos.

+ Jorge Enrique Jiménez Carvajal
Arzobispo de Cartagena

ORIENTACIONES

Orientaciones sobre la utilización de estos Subsidios

Para Presbíteros, Diáconos, Religiosos, Religiosas, Seminaristas, Ministros Laicos Instituidos, Animadores de Pequeñas Comunidades Eclesiales, de las Comunidades Juveniles y de las Familias:

- ✓ Este material fue preparado para que cada Comunidad Parroquial (Pequeña Comunidad Eclesial, Capilla, Colegio, Familia, etc.) pueda vivir la Cuaresma, la Semana Santa y la Pascua 2021 experimentando la misericordia y el amor de Dios.
- ✓ Por ello, se sugiere distribuir este material en los diversos grupos, motivando su realización junto a la Familia de cada hogar que componen su Comunidad Parroquial.
- ✓ Las normas de bioseguridad siguen completamente vigentes y deben ser acatadas en las diversas celebraciones.
- ✓ Este material, junto a todos los subsidios de Semana Santa, están disponibles para ser descargados, impresos y multiplicados, en la página WEB de la Arquidiócesis de Cartagena: www.arquicartagena.org/pascua2021.
- ✓ Durante el tiempo de Cuaresma y Pascua, se irá produciendo un material que acompañe pastoralmente nuestras celebraciones en familia y en comunidad. Seguirá siendo la página WEB y los canales de redes sociales los que utilizaremos para su distribución.

SUBSIDIO NO. 1

Actitudes para entrar en la celebración anual del Misterio Pascual 2021.

«Pascua 2021, un tiempo oportuno para volver a Jesús».

Los discípulos misioneros de Jesús que caminamos en la Iglesia Arquidiocesana de Cartagena este iniciamos un camino este miércoles 17 de marzo que nos va llevar hacia la gran celebración de la Pascua 2021. Se trata de un “Tiempo de gracia y un Tiempo de salvación” (2 Corintios, 5-20-6.2) para todos los discípulos misioneros de Jesús Maestro. A Él lo seguimos y lo celebramos, con especial fervor, en el misterio más grande de su presencia entre nosotros: su Pasión, su Muerte y su Resurrección.

No obstante que seguimos en tiempo de pandemia, las celebraciones las podremos realizar a varios niveles: personalmente, en Familia, en Pequeña Comunidad Eclesial o en nuestros Templos, de acuerdo con los aforos autorizados. Desde la Arquidiócesis, y con la ayuda especialmente de Comisión de Liturgia, haremos lo posible para apoyarlos en las diversas celebraciones.

La Cuaresma hay que vivirla como una oportunidad.

Una renovación del camino para llegar a la meta. “Ninguno llegue tarde al tiempo de Dios, ninguno sea perezoso en el servicio divino. Sean todos perseverantes en la oración, fieles en la constante devoción. Sean vigilantes mientras es de día. El día resplandece. Cristo es el día” (San Agustín). “Miren ahora el tiempo favorable; miren, ahora es el día de salvación”.

Un nuevo tiempo en nuestra vida.

Hoy marcamos el comienzo de un nuevo tiempo en nuestras vidas con el signo de la ceniza sobre nuestras cabezas. Como lo dice la oración de este día, reconociendo nuestra fragilidad entramos en un tiempo de combate – así como el de Jesús en el desierto- contra el mal: «que nuestros actos de penitencia nos ayuden a vencer el espíritu del mal». Como Jesús, quien inmediatamente después de su Bautismo, fue

conducido al desierto por el Espíritu Santo y puesto a prueba durante 40 días por Satán, nosotros entramos en un período de 40 días penitenciales, o mejor, de continuo ejercicio de conversión, renovando nuestra fe bautismal. Este período nos conduce hasta la Pascua. En ella Jesús nos sumerge hondamente en su misterio, porque la salvación no se gana con la fuerza de los puños, sino que es esencialmente un don de Dios ofrecido por la mano de Jesús, Crucificado-Resucitado.

Tiempo de renovación.

Todos los discípulos misioneros de Jesús somos invitados a ponernos en camino para celebrar la Pascua con un corazón renovado. Como lo constatamos en nuestra experiencia de vida, hay tiempos privilegiados en los que nos percatamos de la necesidad de una renovación, de hacer un alto en el camino para reorientar la ruta hacia la meta cierta, Jesús. Se trata de cuarenta días privilegiados para *Volver a Jesús*. Esto lo hacemos con alguna frecuencia: al comienzo de un año escolar, cuando pasamos por una prueba o una convalecencia, cuando vivenciamos un momento de gozo vinculado a un gran amor. Este año lo realizamos cuando estamos todavía aturridos por lo que pasó en 2020 en Colombia y en el Mundo. Son momentos en los que todo se renueva y sentimos que es necesario tomar decisiones a lo mejor en varios campos de nuestra vida.

La Cuaresma es una mirada profunda sobre la ruta de nuestra vida cristiana, la cual tiene sus raíces en las aguas bautismales. Es una toma de conciencia de los que estamos haciendo y una reorientación de nuestro Proyecto de Vida en aquello en lo que la Palabra del Señor nos muestra. Este es un tiempo de liberación. Creer en que la liberación es posible aligera la marcha, nos saca de lo que nos encierra, de lo que nos hace duros ante los otros. El Señor nos suplica que creamos. Él mismo cree y por eso nos ofrece esta renovación, esperando nuestra colaboración. Escuchar la interpelación para suscitar la respuesta *¿Qué respuesta nos pide el Señor?* Ante todo que manifestemos la verdad de nuestro deseo, el deseo de una gracia que ya nos ha sido ofrecida. Por eso la Cuaresma hay que vivirla como una gran oportunidad. Los textos bíblicos de este día de apertura solemne, signada por un sencillo rito, orientan nuestra mirada hacia el Señor que es “lento a la cólera y rico en misericordia”. Quien acoja su don experimentará la alegría de ser salvado. Por tanto: “¡Dejémonos reconciliar con Dios!”, nos dice Pablo en la carta a los Corintios.

SUBSIDIO NO. 2

MIÉRCOLES DE CENIZA EN FAMILIA

Indicaciones generales:

- ✓ Esta celebración podrá realizarse en diversos escenarios. Este subsidio es para hacer la Celebración en Familia o en Pequeña Comunidad Eclesial o en grupo.
- ✓ Las cenizas pueden ser bendecidas en la parroquia previamente el día domingo 14 de febrero al finalizar la eucaristía o en una reunión de preparación previa al miércoles de ceniza el día martes 16 de febrero. De allí pueden ser organizadas en recipientes pequeños para ser distribuidas entre los ministros instituidos y los animadores de familia que así la requieran.

1. Oración inicial

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Saludo del Animador de la celebración:

- ✓ **V.** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- ✓ **R.** Porque Dios es fiel y nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

2. Canto de entrada: *Perdona a tu Pueblo Señor.*

PERDONA A TU PUEBLO SEÑOR,
PERDONA A TU PUEBLO
PERDÓNALE SEÑOR

No estés eternamente enojado,
No estés eternamente enojado,
Perdónale Señor.

Señor.

Por tus profundas llagas crueles,
Por tus salivas y por tus hieles,
Perdónale Señor.

Por tus heridas de pies y manos,
Por los azotes tan inhumanos,
Perdónale

Link del vídeo: <https://youtu.be/R-Mehn4YfYc>

3. Monición:

Este miércoles 17 de febrero, con la Imposición de las Cenizas sobre nuestra cabeza, se inicia el Tiempo de la Cuaresma en nuestra Iglesia Católica. Se trata de un “Tiempo de gracia y un Tiempo de salvación” (2 Corintios, 5-20-6.2) para todos los discípulos misioneros de Jesús Maestro. A Él lo seguimos y lo celebramos, con especial fervor, en el misterio más grande de su presencia entre nosotros: su Pasión, su Muerte y su Resurrección.

4. Lectura del Evangelio: Mateo 6,1-6.16-18

Veamos cómo el Sermón de la Montaña en San Mateo nos sugiere actitudes y acciones concretas para entrar en la Cuaresma.

Canto:

*Tu Palabra me da vida,
confío en ti Señor,
tu Palabra es eterna,
en ella esperaré.*

5. Mateo 6,1-6.16-18

¹ Cuídense de hacer obras buenas en público solamente para que los vean; de lo contrario no serán recompensados por su Padre del cielo.

² Cuando den limosna no hagan tocar la trompeta por delante, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles para que los alabe la gente. Les aseguro que ya han recibido su recompensa. ³ Cuando hagan limosna, que no sepa su mano izquierda lo que hace su derecha; ⁴ de ese modo su limosna quedará escondida, y su Padre, que ve en lo escondido, se lo pagará.

⁵ Cuando ustedes oren no hagan como los hipócritas, que gustan rezar de pie en las sinagogas y en las esquinas para exhibirse a la gente. Les aseguro que ya han recibido su recompensa.

⁶ Cuando ustedes vayan a orar, entren en su habitación, cierren la puerta y recen a su Padre que está en su corazón. Y su Padre, que ve en lo escondido, se lo pagará.

¹⁶ Cuando ustedes ayunen no pongan cara triste como los hipócritas, que desfiguran la cara para hacer ver a la gente que ayunan. Les aseguro que ya han recibido su recompensa. ¹⁷ Cuando ustedes ayunen, perfúmense la cabeza y lávense la cara, ¹⁸ de modo que su ayuno no lo vean los demás, sino su Padre, que está en su corazón; y su Padre, que ve en lo escondido, se lo pagará”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

6. Comentario a la Palabra.

Este pasaje está tomado de la parte central del Sermón de la Montaña y en ella Jesús hace a sus discípulos una nueva propuesta para vivir. El punto no es lo “que” se hace sino el “cómo” se hace. Y Jesús nos lo enseña desde un contexto nuevo o diferente. Este contexto es importante: en la Biblia, la montaña evoca el Sinaí y el don de la Ley. Jesús mismo había dicho al respecto que no había venido a abolir la Ley sino a darle cumplimiento (Mateo 5,17).

Este “darle cumplimiento” es lo que enseguida llama “la justicia de la Ley”, que es su práctica perfecta, no sólo en las consideraciones literales sino en su sentido más hondo, el que proviene de la interpretación del Hijo: “Si su justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, no entrarán en el Reino de los Cielos” (5,20). La cuestión es vivir como justos, pero desde la justicia mayor del Reino del Padre “perfecto” (5,48) revelado por Jesús.

En la Biblia la palabra “justicia” designa la rectitud de vida, el enderezar la vida, el caminar derechos bajo la mirada del Señor y en sintonía con su voluntad. Implica una actitud filial hacia él, no con servilismos sino en la libertad responsable de los hijos amados del Padre. Este tema de la justicia está retomado al comienzo del capítulo 6: “Cuiden de practicar su justicia delante de los hombres...”. Hay novedad en la “manera” de practicar la justicia, esto es, de lograr la perfecta comunión con Dios y la sintonía con su adorable voluntad. Para explicarla, se vale de un dato tradicional: las tres principales obras de piedad judía (hoy también comunes con el Cristianismo y el Islam) que son la limosna, la oración y el ayuno.

El punto no es lo “que” se hace sino el “cómo” se hace. Jesús no insiste en ellas en sí, ya que todo creyente serio las debe practicar, sino en la manera de hacerlas. En pocas palabras, lo que importa es la actitud interior ante Dios y ante los hermanos:

¿Qué estamos buscando a través de estas prácticas?

- ✓ Si es la mirada de los otros, el beneficio será solamente a este nivel y, con todo, no es que esté garantizado.
- ✓ Si es la comunión con el amor gratuito de Dios Padre, podemos confiar en él profundizando en este plano. Notemos cómo el comentario a las tres prácticas judías sigue el mismo esquema.

El discípulo está invitado a vivir bajo la mirada del Padre. Sin que haya necesidad de solicitarlo, el Padre sabrá recompensar a sus hijos. Bajo esta luz las obras de justicia adquieren un nuevo sentido:

- ✓ **La limosna:** es la expresión un verdadero compartir, haciéndonos solidarios, con las dimensiones del mundo.
- ✓ **La oración:** es una apertura espiritual en nuestra vida agitada y turbulenta, volver a las fuentes profundas.
- ✓ **El ayuno:** un camino de liberación de lo superfluo, saber vivir de lo esencial para proclamar los verdaderos valores. Esto requiere el dominio de sí mismo, la disciplina, para cual educa la privación voluntaria. He aquí los puntos bien concretos para un programa de renovación de vida bien llevado.

Hoy comenzamos un “*tiempo nuevo*”, que se llama la Cuaresma. La Iglesia nos invita a que privilegiemos estas tres acciones centradas en una relación íntima con Dios y no para aparecer delante de los demás. Procuremos vivir con estas actitudes durante estos 40 días.

7. Imposición de la ceniza.

El animador de la celebración, coloca en medio de la comunidad, en un recipiente la ceniza y reza la siguiente oración de bendición:

Padre Bueno y Misericordioso: que te dejas vencer por el que se humilla y encuentras agrado en quien se arrepiente de sus pecados, escucha benignamente nuestras súplicas y derrama la gracia de tu bendición sobre nosotros que ahora vamos a recibir la ceniza, para que, fieles a las prácticas cuaresmales, podamos Volver a Jesús, con el corazón limpio, en la celebración del Misterio Pascual de tu Hijo.

Él, que vive y reina por los siglos de los siglos. AMÉN.

Luego de la oración de bendición, el animador exhorta al pequeño grupo o a la familia las siguientes palabras:

«Conviértete y cree en el Evangelio».

Todos responden a una sola voz: **Amén.**

Seguido, con los tapabocas bien puestos y guardando las debidas distancias, coloca algunas cenizas en la cabeza de cada uno de los participantes en la celebración en silencio o acompañados de un canto penitencial de fondo.

8. Oración de los Fieles

En unión con nuestra Iglesia Parroquial, que sigue las huellas de Cristo, modelo de una nueva humanidad, dirijamos al Padre nuestras súplicas:

Padre misericordioso, escúchanos.

- ✓ Para que la ceniza que fue impuesta en nuestra cabeza sea un signo visible e interior que nos recuerde a todos que formamos parte de la Iglesia, santa, pero siempre necesitada de misericordia. *Roguemos al Señor.*
- ✓ Para que los enfermos y los que sufren se sientan en el centro de la comunidad que ora y lucha contra todo mal, y mantengan siempre viva la esperanza. *Roguemos al Señor.*
- ✓ Para que nosotros, discípulos del Señor, iluminados por la Palabra de Dios, coloquemos nuestros pasos en las huellas de Jesús que nos invita a seguirlo en este tiempo de gracia y de salvación. *Roguemos al Señor.*
- ✓ Para que con nuestras familias y con las pequeñas comunidades eclesiales hagamos con alegría el Camino de Cuaresma en oración y en solidaridad con los más necesitados. *Roguemos al Señor.*
- ✓ Por todos los que sufren las consecuencias de la Pandemia del Covid19 para que mantengan firmes la esperanza en Jesús que padece, muere y resucita por nosotros. *Roguemos al Señor.*
- ✓ Para que los gobernantes de nuestros pueblos trabajen siempre por la paz, la fraternidad, la justicia y el progreso de todos. *Roguemos al Señor.*

9. Oración de conclusión.

Señor, abre nuestro corazón
a la justicia y a la caridad
para que observemos así
el mejor ayuno que tú quieres,
y que conduce a nuestra salvación.
Por Jesucristo nuestro Señor.

R./ Amén.

Oremos juntos con la plegaria que Cristo nos enseñó: **Padre nuestro.**

Terminamos juntos cantando el Ave María:

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor es contigo, bendita tu entre las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte, amén.

Concluimos dándonos la bendición.



PASCUA EN FAMILIA

← 2021 →